

TERESA MARTÍNEZ MANZANO & FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ (EDS.), *Del manuscrito antiguo a la edición crítica de textos griegos. Homenaje a la profesora Elsa García Novo*, Madrid: Dykinson, 2019, 403 págs. ISBN: 9788413242996

Este volumen recoge tanto los trabajos expuestos en las jornadas del Congreso Internacional «Del manuscrito antiguo a la edición crítica de textos griegos», celebrado en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid del 14 al 16 de noviembre de 2017, como los estudios de otros investigadores que se sumaron a la iniciativa de esta publicación en merecido homenaje a la dilatada trayectoria filológica de la profesora Elsa García Novo. El libro que reseñamos, pues, cierra con broche de oro la extraordinaria labor académica de esta eminente filóloga clásica, ahora ya jubilada, que ha dedicado a lo largo de su vida universitaria una rigurosa atención a numerosas disciplinas en el campo de la filología griega, tales como la ecdótica, la métrica y la sintaxis. El volumen, editado por Teresa Martínez Manzano y Felipe G. Hernández Muñoz, cuenta con veinticuatro contribuciones redactadas en diferentes idiomas que se insertan en el terreno de la crítica textual y se abre con un prólogo a cargo de Guglielmo Cavallo (págs. XVII-XX), quien pone de manifiesto la importancia del manuscrito antiguo como principal elemento sobre el que operan las técnicas de la historia de la tradición y la crítica del texto, y destaca el papel fundamental que ha desarrollado la «filología material» como instrumento auxiliar en la elaboración de la edición crítica.

El primer estudio del libro, «Problemas de edición de algunos fragmentos de Heráclito», gira en torno a las dificultades que supone la interpretación de textos fragmentarios en diferentes ediciones críticas y se apoya para ello en algunos ejemplos de Heráclito. Alberto Bernabé (págs. 27-35) recuerda el peso capital que tuvieron las decisiones de Diels y Kranz a la hora de clasificar los testimonios y los fragmentos presocráticos sobre las ediciones posteriores. Sin embargo, ante la imprecisión de este criterio, otros editores prefirieron aplicar parámetros diferentes, por lo que el autor expone algunos ejemplos de las opciones más frecuentes en la forma de presentar los textos, como la cita de un fragmento sin contexto y en estilo directo o el de un caso en estilo indirecto. De la misma manera, señala la problemática de un fragmento citado por más de una fuente, ejemplificado por el caso de un pasaje de Heráclito que aparece también en Platón, Plutarco e Hipólito, y alude a la posible falta de fiabilidad de las fuentes en la reconstrucción del texto original. Por último, plantea las dificultades que se añaden cuando el fragmento está segmentado y propone para el caso en cuestión una nueva lectura que procura solventar las cuestiones más relevantes.

En segundo lugar, Rafael Fernández Muñoz (págs. 37-53) reivindica la relevancia de las bibliotecas españolas que contienen ediciones griegas y pasa revista a un listado de 51 obras en griego clásico localizadas en la Biblioteca Provincial de Córdoba. En su estudio, «Ediciones del s. XVI en griego de la Biblioteca Publica Provincial

de Córdoba», realiza una breve introducción sobre la historia de esta biblioteca y el fondo bibliográfico que guarda, cataloga los títulos griegos y lleva a cabo un exhaustivo análisis descriptivo de uno de ellos, la *Odisea* de Homero, elaborada por Juan de Cánova en 1560. No faltan en su exposición referencias al contexto histórico de esta edición ni a la vida del editor, «referente en la tipografía e impresión de la segunda mitad del s. XVI». Por último, puntualiza algunas características de la colección griega de la biblioteca, tales como la procedencia de los ejemplares, el contenido de las ediciones o el formato y la encuadernación de los volúmenes.

La tercera contribución, bajo el título de «Galens Kapitel über das ἀγαρικόν und seine Überlieferung, oder: ein Latinist auf Abwegen», estudia la influencia de Galeno en la tradición literaria posterior. Klaus-Dietrich Fischer (págs. 55-68) analiza la compleja situación de la obra galénica *De simplicium medicamentorum temperamentatis ac facultatibus* y toma como ejemplo para su investigación el capítulo del ἀγαρικόν, transmitido en dos obras de Oribasio, *Coll.* y *Eup.*, y en las versiones latinas de este, así como en el texto de Teodoro Prisciano. Detecta ciertas particularidades en el texto griego de Oribasio, como la reducción del contenido de *Coll.* que no se produce en *Eup.* frente al texto original de Galeno. La traducción latina de Oribasio, a su vez, también ofrece irregularidades, pues la falta de concordancia en las diferentes redacciones de *Eup.* en cuanto a extensión y correspondencia con la versión griega sugiere una posible traducción directamente del texto original de Galeno en determinados pasajes. Finalmente, el autor compara el texto latino de Teodoro Prisciano, que recoge la tradición galénica del ἀγαρικόν, con las citas sobre este capítulo que aparecen en el *Liber de virtutibus herbarum* de Rufino.

El siguiente trabajo pertenece a José Manuel Floristán Imízcoz (págs. 69-80) y trata sobre la figura de Manuel Glinzunio (1540-1596). El artículo, «Los manuscritos de Manuel Glinzunio dejados en herencia a Felipe II», presenta algunas noticias acerca de la vida y la actividad de este copista y comerciante de códices que estuvo al servicio de Felipe II, así como el supuesto ingreso de sus manuscritos en la Biblioteca de El Escorial. El autor investiga acerca de la localización de esta colección y para ello recurre a diferentes criterios de búsqueda, como la ordenación topográfica de las signaturas antiguas, con la idea de encontrar la colección de Glinzunio justo después de la de Giustiniani, o el estudio del contenido de los volúmenes y la colocación por tamaño y antigüedad siguiendo la referencia de los manuscritos de Arias Montano. En esta línea de investigación, encuentra una nota en la que se mencionan los libros griegos de Manuel Glinzunio, pero a falta de un inventario más preciso sobre dichos libros concluye que no existe evidencia alguna sobre su paradero actual.

La contribución de Francisco Javier González Torroba (págs. 81-95), «El texto de *Ranas* en dos manuscritos griegos de Salamanca», lleva a cabo una colación parcial de la comedia aristofánica con el objetivo de comparar los manuscritos *Salm.* 71 y *Salm.* 284 y exponer los rasgos más distintivos. La colación se divide en tres grandes bloques: el primero señala la divergencia de los manuscritos salmantinos con respecto a los códices más antiguos de la tradición aristofánica (R y V); el segundo evidencia las diferencias de los códices salmantinos y la edición aldina con respecto a V; y el tercero recoge la oposición de los salmantinos al manuscrito R de manera exclusiva. Acto seguido el autor incluye un listado con todos los *loci separativi* en los que ambos manuscritos ofrecen lecturas divergentes y se asocian con otros códices. Dedicar, a su vez, un apartado a las variantes propias que presentan estos manuscritos salmantinos, entre las que se encuentran algunas muy interesantes que

atienden, además, a la métrica del texto, y otro a las conjeturas de los salmantinos refrendadas por editores anteriores que no tuvieron en cuenta estos manuscritos.

Felipe G. Hernández Muñoz (págs. 97-127) investiga en profundidad diferentes manuscritos griegos vinculados a la Universidad Complutense de Madrid en «Glosas homéricas y textos cristianos en tres manuscritos griegos de la Universidad Complutense, con una nota de crítica textual griega en un autógrafo de J. Ortega y Gasset». En primer lugar estudia los textos del *UCM 30*, un manuscrito en el que aparecen, además de otros materiales lexicográficos, algunas glosas homéricas de la *Iliada*, y ofrece un listado de ejemplos de estas glosas con algunos comentarios críticos y correcciones textuales y de puntuación. De estos escolios homéricos pasa al *UCM 23*, un manuscrito griego más reciente en el que se insertan cinco oraciones de temática cristiana de las que nos reproduce el texto de las cuatro últimas, su traducción y los posibles *loci similes* de otros textos de la literatura cristiana, así como un breve comentario temático. Más adelante se adentra en el análisis del *UCM 22*, un manuscrito bíblico recuperado tras la guerra civil española y ya digitalizado sobre el que se ha realizado una nueva digitalización. En este contexto, el autor ofrece en primer lugar los datos de la digitalización antigua, corregidos y completados en algunos casos, y después presenta los resultados conseguidos con la nueva digitalización, ordenación y numeración del manuscrito. La última parte de esta contribución comprende una breve nota crítica del filósofo José Ortega y Gasset sobre una cita del *Teeteto* platónico. Acompañan al trabajo un catálogo de ocho láminas relativas a los manuscritos estudiados y al texto en el que se encuentra la cita corregida de Ortega y Gasset.

Miguel Herrero de Jáuregui (págs. 129-140) se sumerge en el estudio de un verso homérico que no está presente en las ediciones de la *Iliada* y la *Odisea*, pero aparece citado por Aristóteles: «Invitar a Talía: interpretaciones de un verso homérico ‘fantasma’ en la *Política* de Aristóteles (1338a25)». El autor plantea la problemática referente a la situación del pasaje y, en concreto, de la cita homérica que refiere Aristóteles y no se reproduce en las obras homéricas para ocuparse en delante de las soluciones interpretativas que se han realizado hasta el siglo XIX. Comienza por la traducción latina del texto aristotélico que hace Moerbeke y comenta en líneas generales y de manera crítica los aciertos y errores de su interpretación. Continúa con la traducción de Bruni, cuya interpretación dio pie a comentarios posteriores como el de Jacques Lefèvre d'Étaples, con el que se abre una nueva vía interpretativa de la cita homérica al introducir la figura de la musa Talía como parte de la traducción, línea que también siguen Jacques Louis d'Estrebay, Joachim Périon y Juan Ginés de Sepúlveda, entre otros. Posteriormente incide en la lectura de este pasaje en las lenguas modernas, en las que paulatinamente va desapareciendo la alusión mitológica en pos de la claridad interpretativa.

El *Papiro de Bolonia* constituye el núcleo de investigación de Ana Jiménez San Cristóbal (págs. 141-156), quien, en la contribución titulada «El *P. Bon.* I 4 [P. Bon. inv. 24]: nuevas fotografías y nuevos problemas de lectura», describe con precisión el códice y hace un exhaustivo repaso a la historia del texto desde su aparición con el objetivo de revisar en profundidad algunos versos del primer folio del papiro. La autora comenta de forma sucinta aspectos relacionados con la temática, la datación del texto y las referencias de otros autores. Luego analiza pormenorizadamente los problemas de lectura que ofrecen los primeros ocho versos y discute las principales interpretaciones de los editores modernos. Acompaña el texto griego con una tra-

ducción y realiza un riguroso examen de las observaciones críticas que se han hecho sobre la lectura del texto, prestando especial atención a la notación textual. A raíz de esta investigación opta por una nueva lectura de los versos analizados en los que introduce sugerentes propuestas de edición.

La contribución de Marcos Martínez Hernández (págs. 157-172) recupera la edición preliminar de un léxico bizantino que preparó José Lasso de la Vega, pero que nunca se llegó a publicar: «Presentación y edición de un léxico bizantino de verbos sinonímicos». El autor hace una descripción precisa de los manuscritos hispánicos que se cotejaron para la edición de un léxico bizantino anónimo, *Scor.* Ψ. IV. 23, *Matrit.* 7211 y *Matrit.* 4576, y cataloga los manuscritos que no se localizan en bibliotecas españolas, pero también transmiten la lista de verbos sinonímicos. Realiza a continuación un comentario con algunas consideraciones y advertencias previas de carácter general y orientativo para futuras investigaciones, relativas tanto al supuesto autor del léxico como a la organización interna del mismo. Por último, presenta el léxico, ya editado, con breves observaciones críticas.

En el siguiente estudio, Miriam Librán Moreno (págs. 173-188) critica la propuesta realizada por Melkerbach en las *Babiloniacas* de Jámblico: «¿Τανάϊδος o Ταναϊτιδος en *Babiloniacas* de Jámblico (Phot. Bibl. XCIV 9)?». Tras un detallado comentario temático de la obra y, en concreto, del pasaje griego en cuestión, la autora se propone estudiar si la enmienda de Melkerbach, Ταναϊ<τι>δος, es aceptable. Sostiene que las razones de Melkerbach, apoyadas en los testimonios de los códices que vacilan entre variantes, no son suficientes, porque la lectura Τανάϊδος en el texto que transmite Focio es clara y carente de variantes textuales, por lo que la alternancia entre las formas se debería a un error en la transmisión. Considera, pues, una nueva interpretación del pasaje, fundamentada en la documentación del término Tanais en griego y latín así como la posibilidad de que se trate de un antropónimo, no un teónimo, como ocurre en Pseudo-Plutarco. El mito de Hipólito también podría haber influido en esta confusión. La interpretación más plausible del término, concluye la autora, se remontaría a un ἄλιον literario inventado por el propio Jámblico para justificar la relación entre Tanais y el culto de Afrodita en territorio escita, por lo que la propuesta Ταναϊτιδος de Melkerbach no es necesaria.

Juan Antonio López Férez (págs. 189-194) nos ofrece algunas particularidades sobre la labor crítica que el propio Galeno realizó sobre otras obras: «Una muestra del interés de Galeno por la transmisión manuscrita y la crítica textual». En concreto, el autor revisa un extenso pasaje del *Comentario a Epidemias VI* en el que se refleja la intención del médico a la hora de corregir la lectura que hicieron los comentaristas sobre las obras de Hipócrates y analiza los términos más importantes del pasaje, en el que destacan las referencias a la crítica textual y al contexto de los comentaristas de las obras hipocráticas.

El siguiente trabajo también gira en torno a la figura de Galeno: «Galien et les supports d'écriture: à propos d'un passage du *Commentaire à Hippocrate, Officine du médecin* (Préface, XVIII 2.630.12-16 Kühn)». En este trabajo Marie-Hélène Marganne (págs. 195-210) escudriña la situación de un pasaje problemático de Galeno, relativo a los soportes de escritura, que ha dado lugar a múltiples interpretaciones y propuestas diferentes. En efecto, la autora critica especialmente la lectura διαφοροις φιλόραις que recoge Kühn en su edición y ofrece las numerosas perspectivas que los comentaristas han dado al respecto, así como las conjeturas y traducciones sobre el pasaje. Posteriormente, repasa la transmisión textual del comentario galénico a

la obra hipocrática y busca pasajes paralelos en dos manuscritos de las obras de Galeno, *Par. gr.* 1849 y *Mar. gr.* Z. 279, en los que se mencionan varios soportes de escritura, sin encontrar ninguno en el que se haga referencia a las «hojas de limero» a las que alude Kühn, por lo que propone una nueva lectura del texto, en la que corrige διαφόροις por la variante διφθέραις y subsana φιλύραις al considerarla una hipercorrección que intentaba dar sentido al pasaje.

Raquel Martín Hernández (págs. 211-224) efectúa un estudio pormenorizado del *Homeromanteion*, un tipo de texto de carácter adivinatorio por suertes. En su aportación, «Sobre la manipulación de versos de Homero en la mántica», aborda los versos homéricos manipulados y las alteraciones que experimentan para justificar tal manipulación. La autora establece así una tipología de la manipulación en la que expone el verso alterado en el *Homeromanteion*, el verso correspondiente de la *Iliada* o la *Odisea*, y la traducción del mismo. A esta ordenación acompaña un breve comentario crítico. En primer lugar presenta los versos que sufren cambios en partículas y otros modificadores, y continúa con aquellos que muestran algunas variaciones según la forma dialectal y los que tienen cambios que afectan a la persona, al tiempo o al modo del verbo. Después pasa a aquellos versos en los que los cambios afectan al caso y, por último, se centra en aquellos ejemplos en los que se construye un nuevo verso mediante la unión de dos versos homéricos así como los que ‘inventan’ un nuevo verso homérico.

Stefano Martinelli Tempesta (págs. 225-240) contribuye al volumen con un estudio del manuscrito *Par. gr.* 2999, un códice del siglo XV que contiene mayoritariamente discursos de Demóstenes. En «Un *recentior* demostenico dimenticato: il *Par. gr.* 2999 tra Gregorio Ieromonaco, Matteo Camariota e Guillaume Budé», retoma la importancia de los manuscritos *recentiores* como testimonio sugerente para la historia de un texto antiguo, especialmente por su aportación a la crítica textual. El autor detalla con exactitud la descripción del manuscrito, la organización temática del mismo y los curiosos avatares de la historia del texto. Con todo, identifica la primera unidad del texto, sobre la que reposan las obras del orador ateniense, con la mano del copista Gregorio (hiero)mónaco, arguyendo numerosas correspondencias en el tipo de escritura con anotaciones marginales en otros manuscritos, y la tercera sección del manuscrito con la de Matteo Camariota sobre la base, una vez más, de criterios de escritura. El *recentior* no desvela importantes aportaciones con respecto a otros manuscritos, como concluye el autor tras una colación de los aparatos críticos de *Par. gr.* 2999 y otros códices, pero no está exento de curiosidades, como deja entrever la aparición de comentarios marginales que atribuye a Guillaume Budé.

El objeto de estudio de Teresa Martínez Manzano (págs. 241-255) es la secuencia de versos de los astrólogos Doroteo de Sidón y Anubión que aparecen a modo de *parerga* en el incunable I-1620 de la Biblioteca Nacional, manuscrito que transmite la *Antología Planudea* de Jano Láscaris. La autora descarta la idea de atribuir estos versos transcritos en la *Antología Planudea* al bizantino Constantino Láscaris, como defendía Gregorio de Andrés, y busca una solución a su autoría a través de un meticuloso análisis de la transmisión textual de Hefestión, quien transmite los versos de los dos astrólogos que aparecen en el ejemplar madrileño, procedentes del *Par. gr.* 2841. Los datos se remontan hasta la biblioteca del propio Jano Láscaris, aunque no resultan concluyentes, como indica la autora, pues no hay certeza de que Janos Láscaris adquiriera el manuscrito. En este orden de cosas, la investigadora se decanta por la figura de Nicolás Sofiano como posible autor de los versos transcritos en el incunable madrileño a raíz del otro apógrafo, el *Par. gr.* 2145, que deriva de

Par. gr. 2841, copiado por este autor. El trabajo se cierra con algunas imágenes de ambos apógrafos.

Óscar Prieto Domínguez (págs. 257-269) recorre los testimonios conservados en el menologio del cenobio de Estudio. Así en su investigación «Hacia la reconstrucción del *Menologion* estudita: los testimonios manuscritos» se hace un repaso de los siete manuscritos que contienen la estructura del calendario de Estudio y tienen como objetivo, tal y como aprecia el autor, «asimilar los autores modernos del círculo estudita a los teólogos de la patrística e identificar a las nuevas víctimas de la herejía con los mártires cruelmente asesinados en época de los primeros cristianos». Por consiguiente, analiza desde un punto de vista temático e histórico el contenido de los diferentes menologios, en su mayoría *vitae* de célebres personajes religiosos del periodo iconoclasta vinculados al cenobio, a los que incorpora los casos del *Monacensis gr.* 366, el *Patmensis gr.* 736 y el *Vaticanus gr.* 984, ejemplos que complementan los testimonios estuditas. Las diferencias y similitudes de las *vitae* que aparecen en los manuscritos evidencian, en conclusión del autor, una declaración de principios e intenciones por parte del monasterio para generar la imagen de una ideología política oficial de la comunidad con referencia a la nueva sociedad ortodoxa.

El siguiente trabajo, a cargo de Ignacio Rodríguez Alfageme (págs. 271-280), estudia los *loci similes* como parte de la labor de los editores. En «¿Mienten los cretenses?», el autor indaga en la repercusión que una frase de Galeno, relativa a las propiedades de la secreción salivar humana, tiene en la literatura médica posterior y cuyo análisis de los *loci similes* del pasaje sirve para investigar el recorrido de otra famosa paradoja atribuida a Eubúlides que tiene su origen en un verso del cretense Epiménides. La frase en cuestión, que afirma que los cretenses siempre mienten, encuentra un paralelo directo en la *Teogonía* de Hesíodo y esta, a su vez, presenta en los versos pronunciados por las Musas correspondencias con la *Odisea* homérica, especialmente en el parlamento de Ulises bajo la máscara del cretense Etón, circunstancia que permite al autor encontrar la base de inspiración del verso de Epiménides y el origen del verbo κρητίζειν, «hacer el cretense».

Antonio Rollo (págs. 281-300) profundiza en la obra del gramático y comentarista bizantino Manuel Moscópulo: «Osservazioni sulla tradizione degli *Erotemata* di Manuele Moscopulo». El autor se detiene en numerosos aspectos que llaman la atención en la gramática de Moscópulo con respecto a los *Erotemata* tradicionales, como por ejemplo la estructura temática del contenido. De manera similar, hace hincapié en las diferencias que transmiten los manuscritos y las primeras ediciones en relación con el propio título de la obra, lo que hace pensar al autor, junto con el testimonio de Constantino Láscaris, que la obra de Moscópulo es una gramática abreviada de los manuales erotemáticos tradicionales cuyo título ha sufrido en no pocos casos una reformulación. Asimismo, presta atención a características como la decoración ornamental que separa las secciones internas de la obra y la historia de la interpretación de determinados errores subyacentes en la lectura de algunos manuscritos, como los de Giorgio Baioforo que incluyen en el título un genitivo τοῦ Κρήτης que condicionan de manera equívoca la procedencia del bizantino. Finalmente, el autor apostilla algunas consideraciones críticas del primer capítulo de la gramática, de contenido prosódico, y de la sección verbal, relativa a la denominación de los tiempos verbales.

El estudio de Amneris Roselli (págs. 301-306) nos lleva hasta el capítulo del emplasto preparado con gordolobo que aparece en la obra de Tésalo: «Τὰ δυσκόμιστα

τῶν ὁστέων in Tessalo, *De virtutibus herbarum* II 7: una nota di lessico tecnico». La autora repara en la dificultad de la lectura τὰ δυσκόμισα τῶν ὁστέων, que transmite la redacción de dos manuscritos griegos, *Par. gr.* 2502 y *Vindob. Med. gr.* 23, frente a la coherencia de la otra redacción griega τὰ τεθλασμένα τῶν ὁστέων καὶ διεσπασμένα, apoyada por las traducciones latinas del pasaje y los paralelos en autores posteriores. A raíz de ello, realiza una búsqueda sobre la productividad del término técnico δυσκόμισα en las obras de Galeno, especialmente en los pasajes de emplastos, hasta encontrar una relación en *Anatomicae administrationes*, en la que δυσκόμισα se emplea de forma semejante.

Manuel Sanz Morales (págs. 307-315) expone en su trabajo algunos problemas textuales en la obra de Jámblico, concretamente en el fragmento 61 Habrich, recientemente editado por Barbero con el número 69: «Textual notes on Iamblichus, *Babyloniaka*, fr. 61 Habrich (= 69 Barbero)». El autor se interesa por las diferentes conjeturas con las que los editores subsanan las lagunas del texto y, no satisfecho con la explicación de ninguna de ellas, propone una nueva lectura del pasaje, tal es el caso de las líneas 6-8 y 8-9 de la pág. 96 y 2-3 de la pág. 100 en la edición de Barbero; o conjetura parcialmente la interpretación más plausible, como en 13-15 de la pág. 94 y 4-5 de la pág. 96 en la misma edición. Acompaña el examen de estos cinco casos problemáticos con un detallado comentario crítico de la situación que atiende en particular al rendimiento de sus propuestas en la novela griega.

En el siguiente trabajo, David Speranzi (págs. 317-328) nos presenta dos manuscritos griegos de la Biblioteca Riccardiana de Florencia: «Esplorazioni riccardiane. Bruni e Marullo». En su estudio el autor analiza en primer lugar las características temáticas del código *Ricc.* 3 y pone el foco de atención en las páginas de guarda del manuscrito, que contienen algunas notas de propiedad del código mediante las que se puede establecer la historia de los poseedores del mismo hasta su adquisición en 1735 por parte de Gabriello Riccardi. En estas notas figuran, como muestran las imágenes que acompañan a la descripción, los nombres de Amerigo Benci, Andrónico Zagaromates, Giorgio Scolari y Leonardo Bruni. El mismo empeño emplea con el *Ricc.* 68, de contenido predominantemente retórico, que merece la atención tanto por las filigranas que presenta como por la propia escritura de su autor, Aristóbulo Apostolio. Tras una minuciosa investigación, una nota de propiedad en otro manuscrito revela la figura de Michele Marullo como dueño del código a finales del siglo XV.

La cita de un verso en griego es el objeto de estudio de Emilio Suárez de la Torre (págs. 329-333): «Avatares de un verso del *Éolo* de Eurípides». El autor emprende la búsqueda de la autoría de un verso copiado del *Vaticanus lat.* 2918 y sus indagaciones confluyen en una referencia alterada del *Éolo* eurípideo: πρῶτον μὲν εἶδος ἄξιον τυραννίδος. A partir de aquí, comenta en primer lugar las fuentes posteriores que citan este verso y las diferentes lecturas que los editores modernos han realizado sobre el mismo. Por otro lado, advierte de los errores cometidos por los copistas medievales en la traducción del verso al latín así como en la posterior retroversión al texto griego.

Giuseppe Ucciardello (págs. 335-372) contribuye con un estudio sobre el *Glosario* de Cirilo. En «Il *Vall.* E 11 e i suoi marginalia: sondaggi per la storia del codice in età bizantina» el autor realiza un pormenorizado análisis del código *Vall.* E 11 como testimonio de la obra lexicográfica de Cirilo que comienza por las características del código y la historia de su tradición manuscrita. A continuación refuta a través de un detenido estudio tipológico de la escritura del manuscrito los principales argumentos

sobre la localización y datación del códice que apoyan la hipótesis tradicional de atribuirle un origen occidental, especialmente ítalo-griego, en un marco temporal muy amplio (del siglo XII al XVI). Las diferentes manos identificadas, responsables de algunos *marginalia* analizados y comentados por el autor y de la inclusión de varios ejemplos de *specimina* procedentes del folio inicial del manuscrito, perdido y restaurado con el material lexicográfico de Pseudo-Zonaras, refuerzan la tesis del autor a la hora de defender una procedencia oriental temprana del códice y su circulación entre los siglos X y XV, la restauración del mismo en un ambiente oriental, probablemente constantinopolitano, en el siglo XIII y, finalmente, su llegada a Italia. Cierran el trabajo nueve láminas con interesantes particularidades de escritura del *Vall. E 11*.

El último estudio del volumen, obra de Jesús de la Villa (págs. 373-385), se encuadra también en el plano de la sintaxis: «Problemas textuales y sintaxis: variantes aspectuales en la tragedia». El autor se propone estudiar la categoría verbal del aspecto griego, una de las que más discrepancias ha generado entre los lingüistas en la actualidad, y hace uso de 4 de las 19 variantes textuales relativas exclusivamente al aspecto verbal del *Prometeo encadenado* y la oposición entre el tema de presente y el de aoristo, descrita en términos de imperfectividad y perfectividad respectivamente. Así analiza la situación de *Pr.* 213, en el que el verbo en cuestión es un participio; el verso 274, donde la alternancia de variantes afecta a un imperativo; el 722, en el que la forma verbal es, de nuevo, un participio; y, por último, el 1039, sobre otro verbo en imperativo. En todos ellos el autor acompaña cada caso de un comentario crítico en el que justifica la elección del presente o el aoristo teniendo en cuenta la métrica, el apoyo de la tradición textual, la opinión de los editores modernos y el índice de paralelos en la obra del tragediógrafo, entre otros parámetros.

El volumen se cierra finalmente con tres índices, uno de nombres propios (págs. 389-394), otro de fuentes manuscritas (págs. 395-400) y el último sobre ilustraciones (págs. 401-403).

En definitiva, los estudios que componen el volumen *Del manuscrito antiguo a la edición crítica de textos griegos* aportan, como no pocas veces afirman sus propios autores, una nueva perspectiva, más moderna y precisa, para entender el legado griego y la historia de su tradición, sin perder en el viaje la esencia filológica de la que llevamos siendo herederos desde sus albores.

Francisco José ALONSO AGRAZ
Universidad Complutense de Madrid
fralon01@ucm.es